

EL MATRIMONIO DE FIGARO

MUSICA DE

Wolfgang Amadeus Mozart

LIBRETO DE

Lorenzo Da Ponte

PSE ESTRENÓ

Primero de Mayo, 1786 en Burgtheater, Vienna

SINOPSIS

Primer Acto:

Mañana.

En la mañana de su boda, Fígaro está probando el espacio para la cama matrimonial mientras su prometida Susanna se está probando el sombrero de novia que ha hecho. Elogia la generosidad del conde Almaviva al trasladarlos a esta habitación como su primera vivienda compartida como hombre y esposa. Ella está menos que impresionada por una "generosidad" que acerca a su empleador a reclamar su jus primae noctis (privilegio feudal del señor para pasar la noche de bodas con cualquier novia que sea vasallo en sus tierras). Ella corre a atender a la condesa, y Fígaro decide frustrar el plan lascivo del Conde

Marcelina tiene sus propios planes para la boda de Fígaro. Fígaro ha tomado prestada una gran suma de ella que él garantizó contra su propia mano en el matrimonio, ella solicita la ayuda de Bartolo. Sabiendo que el Conde está persiguiendo a Susana, ella calcula que si el sirviente puede negar al amo, Almaviva castigará a la criada de su esposa negando la boda. Bartolo disfruta de la idea de vengarse del aparcacoches del hombre que arruinó sus propios planes de boda (a Rosina, ahora condesa Almaviva) hace años. Susana entra y ella y Marcellina intercambian demasiados elogios para que cualquiera de los dos proceda en la dirección en la que se dirigía.

Cherubino el paje intercepta a Susana y le ruega que interceda por él con su madrina la condesa, para que ella pueda suplicarle por él al Conde, quien lo atrapó el día anterior a solas con la preadolescente Barbarina e intentó echarlo de la finca. La llegada del Conde interrumpe su conversación, y Cherubino se esconde detrás de un sillón. Por lo tanto, accidentalmente escucha las gallardías del Conde hacia Susana, que se ven interrumpidas por la llegada de Basilio, quien ha llegado a confiar sobre las indiscreciones de Cherubino hacia la condesa. El Conde se esconde detrás de la misma silla y humos. Cuando su orgullo celoso no puede tomar más, él estalla, sólo para descubrir que ha estado escondido espalda con espalda con el paje a sí mismo. Un coro de campesinos, dirigido por Fígaro, entra cantando alabanzas al Conde por haber abolido el jus primae noctis. Desesperado por ahorrarse más vergüenza, Almaviva crea una excusa para celebrar la boda esa noche. Desesperado por deshacerse de la plaga, ordena a Cherubino que se presente para el servicio como oficial de su regimiento en Sevilla.

Segundo Acto:

Mediodía.

La condesa, sola en sus apartamentos, añora el amor que ella y su marido disfrutaron una vez. Susana viene a contarle las atenciones no deseadas del Conde. Fígaro se une a ellos y presenta su plan para atrapar al maestro: Fígaro le ha enviado una nota sin firmar, a través de Basilio, revelando una asignación entre la condesa y un admirador, fijada para esa noche en el jardín. Él le aconseja a Susana que finja aceptar la invitación del Conde a una cita - y que envíe a Cherubino (que aún no se ha ido a la aalone in her apartments, longs for the love she and her husband once enjoyed. Susanna comes to tell her of the Count's unwanted attentions. Figaro joins them and presents his plan to trap the master: Figaro has sent him an unsigned note, by way of Basilio, revealing an assignation between the Countess and an admirer, fixed for that evening in the garden. He advises Susanna to pretend to accept the Count's invitation to a tryst — and to send Cherubino (que aún no se ha ido al ejército) en su ropa, en su lugar. Las señoras, encantadas, cierran la puerta y comienzan a costar; pero la llegada del Conde las interrumpe y la condesa en pánico esconde a Cherubino en el camerino. El Conde le muestra a su señora la misteriosa nota, escucha un sonido repentino, ve el malestar de la condesa, intenta forzar la puerta, es disuadido, exige que ella lo acompañe a buscar las herramientas necesarias para abrir el armario..... mientras Susanna se desliza para tomar el lugar de Cherubino y el desafortunado chico afortunado salta por la ventana abierta a los setos. Al regresar, el Conde se asombra al ver a Susana, y no al odiado paje, salir tranquilamente del armario. La condesa es reivindicada y el conde le pide perdón, aunque no sin antes regañarla por una broma tan cruel. Fígaro entra a decir que la ceremonia está preparada y espera al celebrante. El conde obstruye. El jardinero Antonio fanfarronera al haber visto a un hombre saltar desde arriba y golpear el suelo corriendo. Fígaro cubre por el paje, esperando identificarse como el saltador. Entonces Marcellina y Bartolo traen su queja y su documentación correspondiente, exigiendo al conde ajustar la cuenta y casar a Marcelina y Fígaro.

Tercer Acto:

Tarde.

Almaviva considera los acontecimientos recientes. Susanna llega para un matraz de sales olientes para su señora y, para su sorpresa, se queda para hacer una cita. Al oír su susurro a Fígaro al salir, se da cuenta de que es víctima de un truco y se jura venganza. Mientras tanto, Barbarina lleva a un nervioso Cherubino de vuelta a su casa para disfrazarlo. Una condesa ansiosa espera que Susanna planee su propio disfraz: Ella misma, y no Cherubino, se reunirá con el conde en la ropa de Susanna.

Don Curzio lleva el caso de Marcelina ante el Conde, exigiendo que Fígaro pague. Pero al ver el tatuaje inusual en su brazo, ella y Bartolo lo reconocen como el fruto de su amor de hace mucho tiempo. No su novia y su defensor, entonces, sino su madre y su padre ... todo el mundo está muy contento! Todos menos el Conde, que ahora, con la deuda de Fígaro perdonada y la boda adicional de Marcelina y Bartolo para celebrar, debe reconsiderar sus propios planes.

El Conde está seguro de que Cherubino se ha marchado a Sevilla, pero Antonio entra insistiendo en que el joven sigue en el terreno. Improvisando sobre la estrategia de Fígaro, la condesa dicta una nota a Susana invitando al conde al jardín esa noche. Lo sellan con un alfiler, para ser "devuelto al remitente". Un coro llega, conteniendo una dama de honor visiblemente torpe, y canta a la condesa, mientras Susana se arrodilla ante el señor de la mansión y le desliza la nota, en la que se pincha el dedo. La condesa reconoce a Cherubino, y el conde pronto también lo hace. En el punto de ebullición, es burlado por Barbarina, quien le pide tener al paje como su marido.

Cuarto Acto:

Noche.

Barbarina ha sido burlada por el alfiler que pinchó al Conde. Fígaro y Marcelina la encuentran buscándola frenéticamente, y ella les dice que el Conde espera que se la devuelva a Susana. Sus sospechas se encañaron por completo, Fígaro recurre a su madre, quien le recuerda que todos los estratos estratégicos seguramente aún no se conocen , y que, cuando se aleja "para vengar a todos los maridos", se apresura a informar a su antigua rival, ahora hija-a-ser, Susanna. Barbarina se esconde en el pabellón. Susana y la condesa intercambian capas en el aire refrescante, y la condesa se esconde en el pabellón. Susana, advertida por Marcelina de que Fígaro se esconde en la oscuridad, se deleita por un delicioso instante sabiendo que está escuchando. Cherubino entra en busca de Barbarina, y al encontrar a "Susana", trata de seducirla, hasta que el Conde llega para su propia asignación y arroja al muchacho. Mientras atiende en serio a "Susana", la mujer que cree que ha encontrado es encontrada por su propio marido. Fígaro ha reconocido la voz de Susana, y se une a la broma interpretando una gran escena de amor con su "Condesa" para una audiencia de Almoviva. Los celos del Conde explotan. Mientras él está respondiendo fuertemente a los gritos de misericordia de sus sirvientes, la condesa sale a revelarse. El Conde es atronado completamente. Él le pide perdón. Las parejas se reencuentran, y este día loco se acerca a su fin.

(Cortesía de la Opera de Santa)